DISPERSIÓN. POEMAS SELECCIONADOS. MARIO DE SÁ CARNEIRO





Mario de Sá Carneiro



Mario de Sá Carneiro

Dispersión

Poemas seleccionados



Mario de Sá Carneiro

Nació el 19 de mayo de 1890 en Lisboa. Fue un escritor portugués, exponente del movimiento literario modernista.

Dirigió la revista *Orpheu* y fue miembro de la generación del mismo nombre, además de ser un importante referente de la literatura europea contemporánea. En su pubertad ya se dedicaba a escribir poesía y traducir obras de autores universales como Víctor Hugo, Goethe y Schiller. Luego de haber sido alumno en dos universidades de Europa y haberse desilusionado con el contexto académico, entre el año 1912 y 1916, desarrolla su carrera literaria. Entre sus libros de cuentos tenemos *Principio* (1912) y *Cielo encendido* (1915). En 1914 publicó una de sus novelas más celebradas *La confesión de Lucio*. Entre sus poemarios resaltan *Dispersión* (1914) e *Indicios de oro*, este último de publicación póstuma.

Fallece el 26 de abril de 1916, a los 26 años, en París.

Dispersión. Poemas seleccionados
Mario de Sá Carneiro

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Christopher Zecevich Arriaga
Subgerente de Educación

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Editor del programa Lima Lee: José Miguel Juárez Zevallos
Selección de textos: María Grecia Rivera Carmona
Corrección de estilo: Margarita Erení Quintanilla Rodríguez
Diagramación: Ambar Lizbeth Sánchez García
Concepto de portada: Melissa Pérez García

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Lima, 2020

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

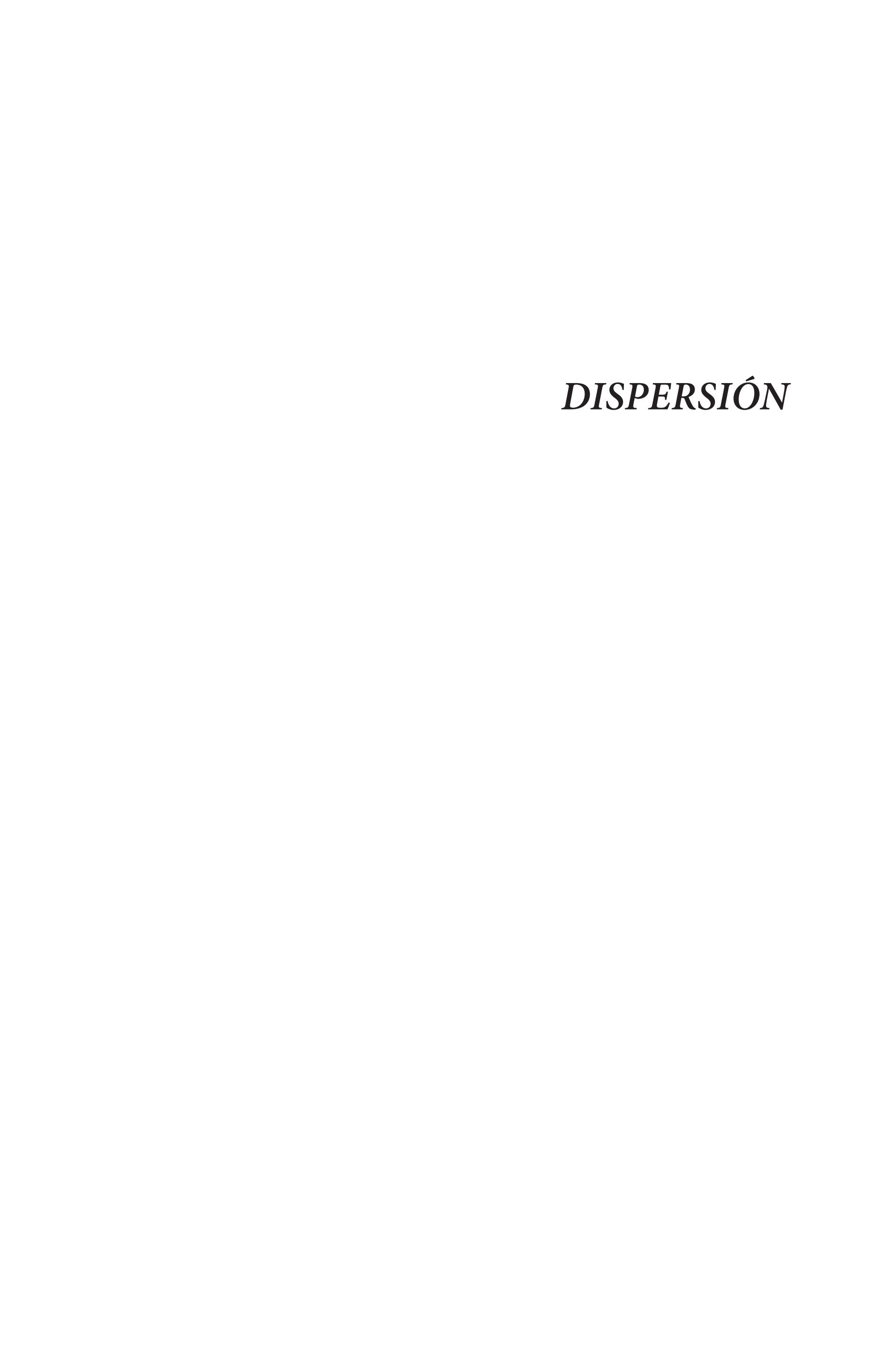
La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima



DISPERSIÓN

Partida

Al ver escurrirse la vida humanamente,
en sus aguas ciertas yo vacilo,
y me detengo a veces en el torrente
de las cosas geniales en las que medito.
Me desafía un deseo de escapar
al misterio que es mío y me seduce.
Mas luego me celebro. A su luz
no hay muchos que la sepan reflejar.
Mi alma nostálgica de más allá,
llena de orgullo, se ensombrece entretanto,
a mis ojos ungidos sube un llanto
que tengo la fuerza de sumergir también.
Porque yo reacciono. La vida, la naturaleza,
¿qué son para el artista? Cosa alguna.
Lo que debemos es saltar en la bruma,
correr en el azul en busca de la belleza.
Es subir, es subir más allá de los cielos
que nuestras almas solo acumularon,
y postrados rezar, en sueño, al Dios
que nuestras manos allá doraron.
Es partir sin temor contra la montaña,

ceñidos de quimera y de lo irreal;
blandir la espada dorada y medieval,
a cada hora encastillando en España.
Es suscitar colores enloquecidos,
ser garra imperial entrabada,
y una extremaunción de alma ampliada,
viajar otras vidas, otros sentidos.
Ser columna de humo, astro perdido,
forzar los torbellinos aladamente,
ser rama de palmera, agua naciente,
y arco de oro y fogonazo distendido…
Ala longincua a sacudir locura,
nube precoz de sutil vapor,
ansia revuelta de misterio y olor,
sombra, vértigo, ascensión —¡Altura!
Y yo me doy todo en este fin de la tarde
al espiral aéreo que me eleva a las cumbres.
Loco de esfinges el horizonte arde,
mas quedo ileso entre claros y filos.
Espejismo morado de nimbado encanto—
¡Siento mis ojos convertirse en espacio!
Lastro, venzo, llego y ultrapaso;
soy laberinto, unicornio y acanto.
Sé la distancia, comprendo el aire;

soy lluvia de oro y soy espasmo de luz;
soy copa de cristal lanzada al mar,
diadema y timbre, yelmo real y cruz…
………………………………………..
………………………………………..
El bando de las quimeras lejos se asoma…
¡Qué apoteosis inmensa por los cielos!
El color ya no es color — ¡es sonido y aroma!
Me vienen saudades de haber sido Dios…

*****

Al triunfo mayor, ¡adelante pues!
Mi destino es otro — es alto y es raro.
Únicamente cuesta muy caro:
La tristeza de que nunca seamos dos…

París, febrero de 1913

Excavación

En un ansia de tener alguna cosa,
divago por mí mismo a buscar,
me desbarranco todo, en vano, sin nada hallar,
y mi alma perdida no reposa.
A nada tiendo, me decido a crear:
Blando la espada, soy luz armoniosa
y llama genial que todo osa
únicamente a la fuerza de soñar.
Mas la victoria dorada se desvanece luego…
y cenizas, solo cenizas, en vez del fuego…
—¿Dónde existo que no existo en mí?
……………………………………………….
Un cementerio falso sin huesos,
noches de amor sin bocas trituradas—
Todo otro espasmo que principio o fin…

París, 3 de mayo de 1913

Entre-sueño

En una incierta melodía
toda mi alma se esconde.
Reminiscencias de adónde
me perturban en nostalgia…
¡Mañana de armas! ¡Mañana de armas!
¡Romería! ¡Romería!
…………………………………………
Palpo… tuerzo… resbalo…
…………………………………………
Princesas de fantasía
se desencantan de las flores…
…………………………………………
Qué pesadilla tan buena…
…………………………………………
Presiento un gran intervalo,
deliro todos los colores,
vivo en violeta y muero en sonido…

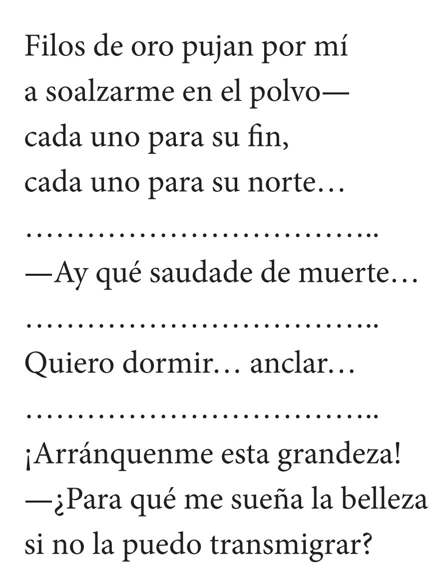
Alcohol

Guillotinas, balas de cañones, castillos
resbalan largamente en procesión;
me turban crepúsculos amarillos,
mordidos, enfermizos y cianóticos.
Baten alas de aureola a mis oídos,
me encrespan sonidos de color y perfumes,
me hieren los ojos turbulencias de filos,
se me desbarranca el alma, me sangran los sentidos.
Me respiro en el aire que a lo lejos viene,
de la luz que me ilumina participo;
me quiero recomponer, y todo me disipo—
Lucho, pataleo… ¡En vano! Silbo hacia allá…
Corro en torno a mí sin encontrarme…
Todo oscila y se abate como espuma…
Un disco de oro surge rodando…
Cierro mis ojos con pavor a la bruma…
¿Qué droga fue la que me inoculé?
¿Opio de infierno en vez de paraíso?...
¿Qué sortilegio a mí mismo lancé?
¿Cómo es que en dolor genial yo me eterizo?
Ni opio ni morfina. Lo que me ardió

fue el alcohol más raro y penetrante:
Es solo de mí que yo ando delirante—
Mañana tan fuerte que me anocheció.

París, 4 de mayo de 1913

Voluntad de dormir



Filos de oro pujan por mí
a soalzarme en el polvo—
cada uno para su fin,
cada uno para su norte…
……………………………..
—Ay qué saudade de muerte…
……………………………..
Quiero dormir… anclar…
……………………………..
¡Arránquenme esta grandeza!
—¿Para qué me sueña la belleza
si no la puedo transmigrar?

París, 6 de mayo de 1913

Dispersión

Me perdí dentro de mí
porque yo era laberinto,
y hoy, cuando me siento,
es con saudades de mí.
Pasé por mi vida
un astro loco a soñar.
En la ansia de ultrapasar,
ni di por mi vida…
Para mí es siempre ayer,
no tengo mañana ni hoy:
El tiempo que a los otros huye
cae sobre mí hecho ayer.
(El domingo de París
me recuerda lo desaparecido
que sentía conmovido
los domingos de París:
Porque un domingo es familia,
es bienestar, es sencillez,
y los que ven la belleza
no tienen bienestar ni familia).
El pobre mozo de las ansias…

¡Tú, sí, tú eras alguien!
Y fue por eso también
que te abismaste en las ansias.
La gran ave dorada
batió alas para los cielos,
mas las cerró saciada
al ver que ganaba los cielos.
Como se llora un amante,
así me lloro a mí mismo:
Yo fui amante inconstante
que se traicionó a sí mismo.
No siento el espacio que cierro
ni las líneas que proyecto:
Si me veo en un espejo, yerro—
no me hallo en lo que proyecto.
Regreso dentro de mí,
¡mas nada me habla, nada!
Tengo el alma amortajada,
sequita, dentro de mí.
No perdí mi alma,
me quedé con ella, perdida.
Así yo lloro, de la vida,
la muerte de mi alma.
Saudosamente recuerdo

una gentil compañera
que en mi vida entera
yo nunca vi… mas recuerdo
su boca dorada
y su cuerpo enflaquecido,
en un hálito perdido
que viene en la tarde dorada.
(Mis grandes saudades
son de lo que nunca abracé.
¡Ay, como yo tengo saudades
de los sueños que nunca soñé!...).
Y siento que mi muerte—
mi dispersión total—
existe allá lejos, al norte,
en una gran capital.
Veo mi último día
pintado en rollos de humo,
y todo azul—de—agonía
en sombra y más allá me sumo.
Ternura hecha saudade,
yo beso mis manos blancas…
Soy amor y piedad
en faz de esas manos blancas…
Tristes manos largas y lindas
que eran hechas para darse…
Nadie más quiso apretar…

Tristes manos largas y lindas…
Y tengo pena de mí,
pobre niño ideal…
¿Qué me faltó al final?
¿Un lazo? ¿Un rastro?... ¡Ay de mí!...
Me descendió en el alma el crepúsculo;
yo fui alguien que pasó.
Seré, mas ya no me soy;
no vivo, duermo el crepúsculo.
Alcohol de un sueño otoñal
me penetró vagamente
a difundirme durmiente
en una bruma otoñal.
Perdí la muerte y la vida,
y, loco, no enloquezco…
La hora huye vivida,
yo la sigo, mas permanezco…
……………………………………
……………………………………
Castillos desmantelados,
leones alados sin melena…
……………………………………
……………………………………

París, mayo de 1913

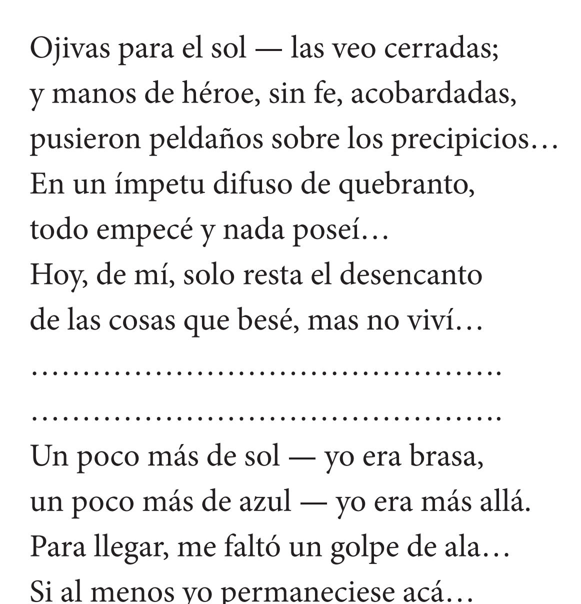
Estatua falsa

Solo de oro falso mis ojos se doran;
soy esfinge sin misterio ni poniente.
La tristeza de las cosas que no fueron
en mi alma descendió veladamente.
En mi dolor se quiebran espadas de ansia,
brotes de luz en la oscuridad se mixturan.
Las sombras que yo emano no perduran,
como ayer, para mí, hoy es distancia.
Ya no estremezco en la faz del secreto;
nada me dora ya, nada me aterra:
La vida corre sobre mí en guerra,
¡y ni siquiera un espasmo de miedo!
Soy estrella ebria que perdió los cielos,
sirena loca que dejó el mar;
soy templo presto a caer sin dios,
estatua falsa erguida aún al aire.

París, 5 de mayo de 1913

Casi

Un poco más de sol — yo era brasa,
un poco más de azul — yo era más allá.
Para llegar, me faltó un golpe de ala…
Si al menos yo permaneciese acá…
¿Asombro o paz? En vano… Todo desvanecido
en un vil mar engañador de espuma;
y el gran sueño despertado entre la bruma,
el gran sueño —¡oh, dolor— casi vivido…
casi el amor, casi el triunfo y la llama,
casi el principio y el fin —casi la expansión…
Mas en mi alma todo se derrama…
¡En tanto nada fue solo ilusión!
De todo hubo un comienzo… y todo erró…
—Ay el dolor de ser casi, dolor sin fin…—
Yo me fallé entre los que más, fallé en mí,
ala que se desplegó mas no voló…
Momentos del alma que desbaraté…
Templos adonde nunca puse un altar…
Ríos que perdí sin llevarlos al mar…
Ansias que fueron pero que no fijé…
Si me disperso, encuentro solo indicios…



Ojivas para el sol — las veo cerradas;
y manos de héroe, sin fe, acobardadas,
pusieron peldaños sobre los precipicios…
En un ímpetu difuso de quebranto,
todo empecé y nada poseí…
Hoy, de mí, solo resta el desencanto
de las cosas que besé, mas no viví…
…………………………………………
…………………………………………
Un poco más de sol — yo era brasa,
un poco más de azul — yo era más allá.
Para llegar, me faltó un golpe de ala…
Si al menos yo permaneciese acá…

París, 13 de mayo de 1913

Del otro lado del tedio

Nada me expira ya, nada me vive—
ni la tristeza ni las horas bellas.
De no tenerlas y de nunca venir a tenerlas,
me hartan hasta las cosas que no tuve.
Cómo quisiera, en fin del alma olvidada,
dormir en paz en una cama de hospital…
Me cansé dentro de mí, cansé la vida
de tanto divagarla en luz irreal.
Otrora imaginé escalar los cielos
a fuerza de la ambición y la nostalgia,
y doliente—de—nuevo, me hice Dios
en el gran rastro dorado que me ardía.
Partí, mas luego regresé al dolor,
pues todo me cayó… Todo era igual:
La quimera, ceñida, era real,
¡la propia maravilla tenía color!
Retumbándome en silencio, la noche oscura
me bajó así en la caída sin remedio;
yo mismo me tragué en la hondura,
me sequé todo, endurecí de tedio.
Y solo me resta hoy una alegría:

Es que, de tan iguales y tan vacíos,
los instantes me revolotean día a día
cada vez más veloces, más tenues…

París, 15 de mayo 1913

La caída

Y yo que soy el rey de toda esta incoherencia,
yo mismo torbellino, ansío por fijarla
y giro hasta partir… mas todo me resbala
en bruma y somnolencia.
Si acaso en mis manos queda un pedazo de oro,
luego se vuelve falso… a lo lejos el arrojo…
Yo muero de desdén frente a un tesoro,
muero de mengua, de exceso.
Me levanto en el color a fuerza de quebranto,
extiendo los brazos del alma — ¡y a ningún espasmo
venzo!…
Me tamizo en la sombra — en nada me condenso…
Agonías de luz yo vibro aún entre tanto.
No me pude vencer, mas me puedo machucar,
—vencer a veces es lo mismo que tumbar—
Y como aún soy luz, en un gran retroceso,
en rabiosos ideales, asciendo hasta el fin:
Veo de lo alto el hielo, al hielo me arrojo…
....
Tumbé…
¡Y quedo solo machucado sobre mí!...

París, 8 de mayo 1913

“Mi destino es otro — es alto y es raro.
Únicamente cuesta muy caro:
La tristeza de que nunca seamos dos…

Colección
Lima Lee

